



HAL
open science

”De la reserva de Néouvielle al Parque Nacional de los Pirineos : un siglo de políticas de conservación : ¿ a favor o en contra del hombre?”

Isabelle Degrémont, Jean-Yves Puyo

► To cite this version:

Isabelle Degrémont, Jean-Yves Puyo. ”De la reserva de Néouvielle al Parque Nacional de los Pirineos : un siglo de políticas de conservación : ¿ a favor o en contra del hombre?”. La conservación de paisaje en los parques nacionales, Martínez de Pisón E. & Ortega Cantero N. (dir.), FDS-UAM ediciones, pp. 99-124, 2007. <hal-05396581>

HAL Id: hal-05396581

<https://hal.science/hal-05396581v1>

Submitted on 3 Dec 2025

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L’archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d’enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL Authorization

DE LA RESERVA DE NÉOUVIELLE AL PARQUE NACIONAL DE LOS
PIRINEOS, UN SIGLO DE POLÍTICAS DE CONSERVACIÓN:
¿A FAVOR O EN CONTRA DEL HOMBRE?

Isabelle Degrémont¹

Jean-Yves Puyo²

Version des auteurs du texte suivant :

Degrémont Isabelle, Puyo Jean-Yves, « De la reserva de Néouvielle al Parque Nacional de los Pirineos : un siglo de políticas de conservación : ¿ a favor o en contra del hombre ? », dans *La conservación de paisaje en los parques nacionales*, Martínez de Pisón E. & Ortega Cantero N. (dir.), Madrid, FDS-UAM ediciones, 2007, pp. 99-124.

Las políticas públicas en materia de protección y conservación de la naturaleza, del entorno humano como natural, se presentan hoy en múltiples escalas locales, nacionales, europeas e internacionales. La historia de la constitución y de la evolución del Parque nacional de los Pirineos (PNP) muestra que esto no ha sido siempre así. Al principio, en los albores de la Primera Guerra mundial, a través de una iniciativa privada, de tipo asociación ley 1901³, se crea la reserva de Néouvielle; esta primera experiencia desemboca, en 1941, en una propuesta local que pretende el aumento de la superficie protegida, con la petición específica de la intervención del Estado. Este movimiento se concreta treinta años más tarde en la creación, en los mismos límites espaciales que entonces, del parque nacional actual inscrito en la ley francesa de 1960 sobre parques nacionales.

Tras la presentación del contexto constitutivo de parque nacional, analizaremos la noción de imagen que toda estructura en busca de una representación difunde para asentar su legitimidad y su notoriedad. Hoy, se reconoce que un trabajo sobre las imágenes, como representaciones sociales y culturales sobre espacios territorios o lugares, aporta a las ciencias humanas y a geografía, en particular. En efecto, durante mucho tiempo, nuestra disciplina se prohibió trabajar sobre imágenes o representaciones, percibidas como demasiado subjetivas. Sin embargo, la fuerza de las imágenes se impuso progresivamente, sobre todo en los territorios montañoses. En efecto, entre los precursores franceses de este tipo de investigación, se tienen en cuenta los trabajos sobre la imagen y el imaginario montañoses de los geógrafos Jean-Paul Guérin y Hervé Gumuchian⁴.

Por la imagen, se puede obtener pues una verdad tanto material que poética, aun imaginario o simbólico. En el caso del Parque nacional de los Pirineos, las imágenes que produce y transporta se vuelven primordiales a estudiar ya que dan el sentido profundo del territorio: participan en su construcción tanto como los elementos “materiales”. Estas imágenes textuales e icónicas forman una clase de estandarte local, un corpus de temas clave, constituyendo un meta-lenguaje para reanudar la terminología de Roland Barthes⁵. Finalmente, nos plantearemos la siguiente cuestión: ¿qué impacto ha tenido la evolución de

¹ Géographe, maîtresse de conférences, laboratoire TREE (UMR 6031, université de Pau et des Pays de l'Adour)

² Géographe, professeur des universités, laboratoire TREE (UMR 6031, université de Pau et des Pays de l'Adour)

³ Este texto del derecho francés permite la creación de asociaciones privadas sin ánimo de lucro.

⁴ Jean-Paul Guérin y Hervé Gumuchian (dir.), *Les représentations en actes*, Grenoble, Actes du colloque de Lescheraines, Institut de Géographie Alpine – Université de Grenoble, 1985.

⁵ Roland Barthes, *Mythologies*. Paris, Seuil, 1970.

los conceptos de protección y de conservación sobre las imágenes difundidas por el Parque nacional de los Pirineos?

I. EL ORIGEN DEL PARQUE NATURAL DE LOS PIRINEOS, UNA HISTORIA COMPLEJA Y DESCONOCIDA: EL EPISODIO DE LA ASOCIACIÓN CENTRAL PARA LA ORDENACIÓN DE LAS MONTAÑAS

Podemos afirmar que existe una filiación lejana y « rica » entre la influencia de la doctrina leplaysienne⁶, sostenida por ciertos miembros del cuerpo forestal francés, y una iniciativa privada, derivada de una de las múltiples sociedades regeneracionistas que se constituyen después de los desastres de 1870 para poner en pie el país movilizándolo los recursos intelectuales y naturales de la Nación.

La figura de Paul Descombes

Esta asociación se constituye en Burdeos el 21 de abril de 1904 por la iniciativa de Paul Descombes. Antiguo alumno de la Politécnica, Paul Descombes termina su carrera de funcionario como director honorario de Manufactures de l'État (Manufacturas del Estado). Aunque ya esté jubilado, desborda energía y participa activamente en la vida de la sociedad en el seno de múltiples agrupaciones como el *Comité du Sud-Ouest navigable* (Comité del Suroeste navegable), o la *Société des chasseurs de France* (Sociedad de cazadores de Francia), la *Alliance scientifique universelle* (Alianza científica universal), la *Société philomatique de Bordeaux* (Sociedad de filomáticos de Burdeos), incluso de la *Société de protection du grand coq de bruyères* (Sociedad protectora del urogallo)...

Tras una excursión a los Pirineos, organizada por el *Touring Club de France*, Descombes describe cómo le impactó el estado de deterioro de los suelos montañosos:

La ausencia absoluta de árboles y el gran número de cabras que allí pastaban no dejaba lugar a dudas sobre cuáles eran las causas de esta lamentable degradación. Al recordar las lecturas de Surell, sus debates apasionados en el Parlamento que consiguieron la clasificación de los perímetros, no parecía admisible para un país civilizado, dejar que continuara esta devastación del terreno nacional y la reflexión para remediarlo se hacía imprescindible⁷.

(figura 1 : erosión torrencial, valle del Bastan, 1900, servicio RTM)

En los meses siguientes, llevará a cabo un vasto estudio, consultando numerosas obras y multiplicando las entrevistas con los funcionarios del Cuerpo Forestal (*corps des Eaux et Forêts*). Llega a la determinación de que hay necesariamente que conciliar en la montaña la actividad pastoril y el bosque, muchas veces considerados antagónicos: si los bosques contribuyen a alimentar las fuentes y, en consecuencia, a mantener los pastos, es imposible conservarlos si los rebaños están hambrientos:

⁶ A propósito del pensamiento del sociólogo francés Frédéric Le Play (1806-1882), se puede consultar, por ejemplo, el artículo de Ana Maria Rivas, "Un émule espagnol de Le Play: Joaquín Costa (1846-1911), *Les Etudes Sociales*, n° 129, 1999, pp. 5-30.

⁷ Paul Descombes, *Évolution de la politique forestière*, Paris, Berger-Levrault, 1914, p. 15.

Los montañeses son en realidad, las primeras víctimas de la deforestación; y destruyendo los bosques que miran, ocupando indebidamente el lugar que corresponde a la hierba, agravan la degradación de los prados. Giran, pues, en un círculo vicioso que se dirige hacia el suicidio inconsciente.”⁸

El mantenimiento y desarrollo de los bosques montañosos pasa obligatoriamente por la mejora de la actividad pastoral, una mejora posible, según Descombes, si se llega a suprimir el pastoreo excesivo y los rebaños trashumantes. Por otro lado, también considera que la degradación constante de los pastos, es la primera causa del éxodo montañoso: de 1846 a 1901, la cadena de los Pirineos perdió más de 160 000 habitantes, cerca de un cuarto de la población⁹. Y en el mismo periodo, el censo ovino cayó todavía más, con una disminución del 55%:

Desde que se censó por primera vez la población en 1852, su descenso ha sido constante, lo que hace que se sitúe en la mitad del siglo anterior (siglo XIX) la cantidad excesiva de ganado que tuvo como consecuencia la ruina de la montaña y la emigración de los habitantes, muchos de ellos al extranjero¹⁰.

Entre los diferentes orígenes de las ovejas que se encuentran en los pastos, el autor establece un matiz; considera que no se puede reducir el ganado autóctono, principal fuente de ingresos, pero aboga, sin embargo, por la llegada anual de rebaños extranjeros¹¹ a los prados municipales; ahora bien, si esta trashumancia es beneficiosa para los presupuestos municipales porque perciben una renta, el ganado autóctono en pastizal salvaje va a recorrer en balde los pastos ya explotados. En consecuencia, una vez suprimida la trashumancia y después de adoptar ciertas medidas para la mejora pastoral (esparcimiento de abonos, selección de semillas, siega de matojos, etc.), los pastos de verano podrán proporcionar un suplemento forrajero para la invernada del ganado autóctono.

El programa de la ACAM

Paul Descombes va a resumir todos estos puntos en un opúsculo que describe los objetivos y el programa de acción de la futura asociación:

Corresponde a la iniciativa privada agrupar a los interesados y mostrar su solidaridad para hacer que el Estado defienda sus intereses tan gravemente amenazados: el objetivo de la Association Centrale pour l'Aménagement des Montagnes, Asociación sin ánimo de lucro, se ha propuesto conseguirlo llamando a la buena voluntad de todos.

El programa definido por la futura Asociación se articula en torno a dos grandes ejes. En primer lugar, la Asociación se comprometerá a la “fase de terreno” que se basa en arrendar

⁸ *Ibid.*, p. 18.

⁹ “Desde hace cincuenta años los municipios de la montaña se despueblan, algunos han perdido el 50% de sus habitantes.” Lucien Albert Fabre, “L'exode du montagnard et la transhumance du mouton en France”, fragmento extraído de *Revue d'Économie politique*, mars 1909, Paris, Librairie Sirey, 1909, p. 2.

¹⁰ Paul Descombes, *Étude sur l'aménagement des montagnes dans la chaîne des Pyrénées*, Bordeaux, Féret et fils éditeurs, 1905, p. 13.

¹¹ “Tanto las ovejas autóctonas como las trashumantes son perjudiciales, ahora bien, las trashumantes son tres veces más destructivas de manera individual, ilimitadas en número, y son los que degradan la mayor parte de las altas montañas, mientras que las autóctonas, aún siendo perjudiciales también, son más fáciles de reducir en número, y la devastación que provocan en los pastizales de primavera se extiende a una zona menor.” Paul Descombes, *Le reboisement et le développement économique de la France*, Paris, Berger, Levrault, 1918, p. 25.

por rentas a largo plazo terrenos municipales normalmente arrendados a los propietarios de los rebaños trashumantes. Después, se esforzará en la mejora de las infraestructuras de estos pastos (caminos, abrevaderos, zona de abrigo para los pastores) y en su calidad agronómica (proporción de abono, siembra de plantas forrajeras, saneamientos, etc.) Sólo se acepta el ganado local, con el límite de las capacidades de producción de estos terrenos. Además, las zonas más degradadas se ponen en régimen de protección, se despejan y finalmente se repueblan.

El objetivo último de Paul Descombes consiste **en convertir a los montañeses en auxiliares de reforestación**, gracias no sólo a los experimentos realizados, sino también lecciones de cosas expuestas localmente por el Presidente o por los miembros de la Asociación. Esta acción informativa se considera primordial para luchar contra el abandono de los montañeses que, al igual que sus antepasados, son acusados de degradar inexorablemente el territorio:

Es la dificultad más grande. Es inmensa, y cuando se solucione, el resto de dificultades desaparecerán como por arte de magia [...] Los argumentos más evidentes no sirven de nada; hacen falta hechos de una claridad cegadora. La Asociación tiene como objetivo principal organizar una lección de cosas para mostrar a los más incrédulos las ventajas que la población pastoral puede sacar de una reforestación juiciosa¹².

En segundo lugar, la asociación tiene por objeto la difusión de sus ideas y de los resultados de las experiencias habidas, a través de conferencias, de publicaciones (obras, artículos) así como la organización de congresos nacionales o internacionales.

Si en los principios de la ACAM Paul Descombes se describe a sí mismo como un mal escritor, “*el que empieza una obra es un hombre de acción cuyo pensamiento repele el manejo de la pluma que aborrecía*¹³”, con el tiempo realizará progresos fulgurantes, convirtiéndose rápidamente en el gran “doctrinario” de la asociación. Su producción escrita es considerable teniendo en cuenta el período relativamente corto en la que se produce, de 1904 a 1924. Sin embargo, debemos apuntar que Paul Descombes se repite a menudo en muchas de sus obras y artículos. El autor, que es plenamente consciente, se justifica de este modo en una nota dirigida a sus afiliados:

Podríamos recomendaros que secundaseis nuestra propaganda por las frecuentes comunicaciones en los periódicos; que sean parecidas no tiene importancia; la figura de la retórica más enérgica es la repetición, y cuando queremos clavar un clavo, no tenemos que preocuparnos de variar el ritmo de los martillazos. Al contrario, golpeamos siempre en el mismo sitio y lo más fuerte que podemos¹⁴.

Una vez definido el programa, Paul Descombes puede fundar sin problemas su asociación. No obstante, no lo hará hasta haber encontrado su primer “territorio”¹⁵ destinado a la experimentación de su método de ordenación silvopastoril.

Prospección de un primer perímetro experimental

¹² Paul Descombes, *La mise en pratique du reboisement*, Bordeaux, Imprimerie Gounouilhou, 1906, p. 7.

¹³ Paul Descombes, *Evolution de la politique forestière*, op. cit., p. 22.

¹⁴ *Compte rendu de l'Assemblée générale de l'ACAM*, février 1907, Bordeaux, Imprimerie nouvelle F. Pech et Cie, 1907, p. 8.

¹⁵ Término utilizado por Paul Descombes, presente en todos los documentos de la Asociación.

Gracias a sus numerosos contactos, Paul Descombes envía al Ministerio de Agricultura y a “algunas personalidades”, una reseña del programa de la futura asociación. Más tarde, en diciembre de 1903, cargado con cartas de apoyo que provienen de figuras locales (antiguos ministros, senadores, etc.), recorre los departamentos pirenaicos en busca de un terreno de experimentación, visitando prefectos y representantes de la administración del Cuerpo Forestal:

Todos dieron su palabra para una posible colaboración, pero la sutil contracción de sus facciones dejaba adivinar al interlocutor que, sin las referencias con las que contaba, con tales proyectos le hubieran tomado por loco¹⁶.

El terreno debía situarse obligatoriamente en una zona geográfica bien precisa. Como explica Descombes, era primordial que estuviera localizado en la cuenca del Garona: la asociación estando situada en Burdeos, el proyecto debía interesar a personas, sociedades y otros grupos preocupados por el enfangamiento del puerto de dicha ciudad cuyo origen estaba en los materiales provenientes de la degradación de los Pirineos.

Finalmente, se determina el espacio ideal en la cuenca del Neste (departamento de los Altos Pirineos), un afluente del Garona, en el lugar llamado Géla. Deshabitado, lejos de cualquier pueblo y gravemente degradado por la actividad pastoril, este terreno ocupa 2.000 hectáreas, que normalmente se arrendaban vía adjudicación a propietarios españoles que hacían pastar más de 3.000 ovejas.

Se dio un cúmulo de circunstancias especialmente favorables, ya que el procedimiento de la adjudicación suponía laboriosas negociaciones con las municipalidades a lo largo de las cuales las ofertas de alquiler corrían el riesgo de ser mal acogidas, y la nacionalidad extranjera del arrendatario anterior ayudaba a que no prosperaran sus protestas ante la asamblea electiva¹⁷.

El terreno se encontraba, no obstante, indiviso entre dos municipios, Guchan y Bazus-Aure, y a su vez, situado en el territorio de ¡un tercero!, Aragounet, en definitiva, había que convencer a tres municipios, todo un desafío para Paul Descombes. Éste describe el episodio de la adjudicación del territorio de Géla como muy “pintoresco”: *“La asamblea estaba alborotada, y el clima era poco propicio para una discusión detallada de todas las cuestiones necesarias para la puesta en marcha de un programa sin precedentes*¹⁸”.

Para proseguir las negociaciones en un marco más favorable, el autor no tenía más que invitar a los tres alcaldes a charlar en torno a la mesa de algún restaurante... *“Afortunadamente, uno de los alcaldes era profesor, notablemente instruido e inteligente [...] Se entusiasmó tanto con el proyecto que dijo que sacrificaría su cargo si hacía falta; los acontecimientos demostraron que no eran palabras vacías*¹⁹”.

Las negociaciones se concluyeron el 29 de mayo de 1904, pero lo más difícil seguía siendo cómo **convencer a la población local, ya que apenas creía en el desinterés económico de la asociación y temía que ésta fuera un sucedáneo del Cuerpo Forestal.**

Debido a la hostilidad manifiesta ante cualquier reforestación, la asociación tiene que elaborar un programa de acción para no limitar la experimentación a la simple supresión de la trashumancia. El plan prevé entonces la reparación y la creación de nuevos caminos de herradura y pedestres, la señalización de los senderos de excursiones, la reparación de las cabañas de los pastores, la construcción de albergues turísticos, y la realización de algunos

¹⁶ Paul Descombes, *Evolution de la politique forestière*, op. cit., p 26.

¹⁷ *Ibid.*, p. 27.

¹⁸ *Ibid.*, p. 35.

¹⁹ *Ibid.*, p. 36.

experimentos de mejora pastoral y de reforestación. Sin embargo, la ejecución de estos trabajos, el reclutamiento de la mano de obra y la supervisión de las obras, exigen recursos financieros importantes que la asociación no posee. Y considerando la profunda aversión de los montañeses hacia el Régimen Forestal, resulta imposible adjudicar estos trabajos al personal forestal...

Después de la visita de Emile Cardot, inspector de las mejoras pastorales en el Ministerio de la Agricultura, se acuerda una subvención excepcional de 1.850 francos, pero con la condición de que las obras se ejecuten bajo el control y la supervisión de los encargados del Cuerpo Forestal... En consecuencia, la llegada de un cabo, cesado y despedido demasiado tarde, calienta considerablemente el ambiente entre la población local. Los consejeros municipales de Bazus, en ausencia de su alcalde, acusado de estar vendido a la asociación, consideran a Descombes responsable, cuando este realiza una simple visita de inspección: *“La libertad fue el tema principal de sus palabras apasionadas, sin que se pudiera saber a ciencia cierta si se trataban de las palabras de los pastores que temían las sanciones o las de las vacas, a las que ya hacía adelgazar la visión inminente del cercado²⁰.”*

Cuando el alcalde se enteró, ofreció su dimisión y llamó a sus votantes que finalmente lo volvieron a elegir. La ventaja seguía estando de parte de la asociación, pero el abandono de las subvenciones subordinadas al control administrativo se convertía en una medida necesaria.

Aunque sea difícil hacerse una idea objetiva de los resultados de este primer experimento con sólo los escritos de la asociación, parece que el balance es positivo: la desconfianza de los montañeses disminuye poco a poco, y los municipios organizan la guardia colectiva del ganado mayor. Al término del alquiler de 5 años, la asociación se retira de Géla, algo que Descombes explica por la voluntad deliberada de dejar a los municipios gestionar ellos mismos sus pastos y poder medir así el impacto de 5 años de política de preservación sobre los modos locales de gestión. Es lo que denomina la *experimentación psicológica*:

Todos los detalles de las experiencias técnicas o económicas sobre el terreno pastoral pueden convertirse en preciosos elementos de la experimentación psicológica. Las entrevistas y las discusiones que dan lugar a la preparación, a la ejecución, la visita y la apreciación de los trabajos o de las medidas de preservación, y de todos los incidentes de la explotación pastoril, permiten discernir la evolución de la mentalidad general²¹.

Desde el primer año, asistimos a la vuelta en masa de 3.000 ovejas, es decir, la misma cifra que antaño, por un alquiler anual de 1200 francos: en consecuencia, el resultado de la experiencia parece peligrar... Sin embargo, para los cuatro años siguientes, gracias a las negociaciones impulsadas discretamente por la asociación, se firma un nuevo arrendamiento para la ocupación de 1.450 ovejas, la mitad, por un canon superior a 250 francos antiguos. Esta cantidad moderada de ganado permite que no se arriesguen los 5 años de trabajos de la ACAM, asegurando al mismo tiempo una renta ligeramente superior.

En consecuencia, al frenar el movimiento de la trashumancia y al proteger los perímetros más empobrecidos, la Asociación pudo parar la degradación y constatar una mejora sensible²² del estado silvopastoral del territorio, al mismo tiempo intentando lesionar lo menos posible a los montañeses.

²⁰ *Ibid.*, p. 58.

²¹ Paul Descombes, *Éléments de sylvonomie - Économie et Politique forestière. Publication de l'Association Centrale pour l'Aménagement des Montagnes*, Bordeaux, Imprimerie Gounouilhou, 1913, 322 p. (p. 241).

²² Podemos así citar este fragmento de una carta del alcalde de Bazus-Aura dirigida a Paul Descombes, en la que el primero se queja de la nueva sobrealbundancia de hierba, que ocasiona *“congestiones cerebrales a los jóvenes animales”*.

El futuro de la ACAM y su importancia en la creación de la reserva de Néouvielle

La acción de la ACAM será imitada en todos los Pirineos y hasta en el Mediterráneo, e incluso será exportada a los Alpes y más tarde, en el Dauphiné donde se creará una filial autónoma, *l'Association dauphinoise pour l'aménagement des montagnes* (Asociación del Delfinado para la ordenación de las montañas). En definitiva, en 1923, fecha en la que desaparece su creador, sólo un año antes de la disolución de la ACAM, ésta había terminado la mejora en cuatro territorios, cubriendo alrededor de 1.800 hectáreas, mientras que las operaciones de mejora se continuaban en otras 16, representando un total de cerca de 10.200 hectáreas.

Son pocos los documentos que esclarecen estos últimos momentos de la ACAM. En 1923, “*al querer dotar a su asociación de más peso todavía, y -¿quién sabe?-movido quizás por un presentimiento y por el deseo de asegurar la perpetuidad de su obra*²³”, Paul Descombes decide fusionar su asociación con el *Touring-Club de France*. Éste se convierte en el responsable de la gestión de los territorios todavía arrendados por la Asociación. En 1935 se concederá a la *Société nationale d'acclimatation* (Sociedad nacional de aclimatación) el territorio de Vieille-Aure (130 hectáreas), en el valle de Aure, que incorpora toda la nueva reserva natural de Néouvielle. En relación a esta nueva creación, el primer experimento y acción de la ACAM en los Pirineos se quedó fundamental: en primer lugar, constituyó un vínculo entre el Estado, aquí representado por el Cuerpo Forestal, y la población local, políticos y pastores. La desconfianza hasta entonces recíproca²⁴, se difuminó poco a poco para dejar lugar a una colaboración, si no entusiasta, al menos constructiva. Así, en el transcurso del proyecto de creación de la reserva natural de Néouvielle, Pierre Chouard señala que las experiencias pasadas de l'ACAM, unidas a las frecuentes visitas de los botánicos de la Universidad de Toulouse, hicieron que “*la confianza mutua estuviera lista para los próximos portavoces*²⁵”. Pero la Asociación tuvo también el mérito de ir más allá de los discursos moralistas gracias a la experimentación sobre el terreno de su propio modo de aprovechamiento silvopastoral, un modelo que fue retomado y prolongado en el caso de la reserva de Néouvielle mucho después de la desaparición de aquella.²⁶

II. LA RESERVA DE NÉOUVIELLE, ENTRE EL SILVOPASTORALISMO Y LA GESTIÓN CIENTÍFICA

La desaparición de Paul Descombes y la cesión de los territorios de experimentación del Touring Club de France en los años 20, coincide en Francia con la subida en potencia de un fuerte movimiento de opinión a favor de las reservas denominadas naturales y de la protección de la Naturaleza. Si el episodio de la génesis del modelo del parque nacional “a la americana” ya es de sobra conocido, la agitación popular que se vivió antes de la Primera

²³ Pierre Buffault, “Nécrologie de Paul Descombes”, *Revue des Eaux et Forêts*, janvier 1925, pp. 83-86 (p. 85).

²⁴ “En Llagone (departamento de los Pirineos Orientales), el municipio analizaba las semillas de los granos forrajeros suministrados por la Administración, para ver si ¡no eran granos forrajeros! Como pueden comprobar, reina la confianza.” Henri Gaussen, “L'oeuvre des forestiers aux Pyrénées Françaises”, *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, 1933, pp. 385-414 (p. 411).

²⁵ Pierre Chouard, “Les réserves naturelles aux Pyrénées, création de la réserve de Néouvielle”, *Annales de la Fédération pyrénéenne d'économie montagnarde*, t. IV, 1935, pp. 30-48 (p. 32).

²⁶ Se introduce un número limitado de cabezas de ganado mayor en la Reserva, se eliminan los rebaños españoles, se contrata a un guarda para la supervisión, etc. “La reserva retoma por su cuenta el programa de la antigua Association pour l'Aménagement des Montagnes y lo amplía.” *Ibid.*, p. 45.

Guerra mundial está, creemos, bastante ignorada. Y sin embargo, en lo que respecta a las futuras políticas de protección, para Europa es un momento clave ya que se originan debates apasionados especialmente sobre el lugar que debe ocupar el hombre en sus propios espacios.

La evolución del contexto científico mundial sobre la protección de la Naturaleza

En primer lugar, las iniciativas privadas se multiplican por toda Europa, Países Bajos, Alemania, pero también en Francia, con el papel que desempeña la *Ligue française pour la Protection des oiseaux* (Liga francesa para la Protección de las aves), a la que debemos la institución de la reserva de las 7 islas en las Costas de Armor. En 1901, la nueva *Société pour la protection des paysages de France* (Sociedad para la protección de los paisajes de Francia) en su totalidad se propone como objetivo la creación de parques naturales; estará apoyada por el *Touring Club de France* y su *comité de sitios*. Estas asociaciones nacionales (*La Ligue suisse pour la Protection de la Nature*, 1909 / *Society for the promotion of nature reserves*, Reino Unido, 1912) reciben progresivamente el apoyo de nuevas estructuras asociativas internacionales que nacen en el seno de los coloquios internacionales dedicados a la protección de la naturaleza (el primero “importante”, en Berna en 1913, seguido por la Convención de Londres en 1933). Estos darán lugar en seguida, gracias a los esfuerzos de la UNESCO, a la creación en 1948 de la *l'Union internationale pour la Protection de la Nature* – (Unión Internacional para la Protección de la Naturaleza) UIPN(o IUPN, *International Union for protection of nature*).

En segundo lugar, Europa emprende, al fin, unas operaciones públicas de gran envergadura: Suecia establece, en 1909, 8 grandes parques, entre los que se encuentra el parque de Sarek, en Laponia, con una extensión de 194.000 hectáreas, y que hoy sigue siendo el parque más extenso de Europa. En 1910, Suiza crea el Parque nacional de la baja Engadine con un perímetro de cerca de 16.000 hectáreas. Finalmente, este movimiento proteccionista se reproduce con igual intensidad en los países pioneros (USA, Canadá, Australia, Nueva Zelanda) hasta el estallido de la Primera Guerra mundial.

Así pues, unas nuevas formas de protección suceden a los primeros parques americanos, siguiendo el modelo de las primeras reservas con objetivos científicos que aparecieron entre los años 1910 y 1920. Dos concepciones se enfrentan, entonces, en torno a la presencia o a la ausencia del hombre en el seno de esas mismas reservas. La concepción originaria consiste en proteger de la acción del hombre los enclaves nuevamente creados, ya que se le considera demasiado perjudicial. Estas *reservas naturales integrales*, estrictamente biológicas, admiten únicamente “turistas científicos”. Efectivamente, conviene en primer lugar salvar ciertas formaciones vegetales amenazadas de desaparecer definitivamente; tal es el objetivo declarado²⁷ del Parque nacional suizo del Engadine. Esta concepción será rápidamente abandonada por dos razones principales:

Por un lado, por razones materiales; en efecto, es muy difícil, al menos en Europa, sustraer un territorio a la acción del hombre. En el caso del Engadine, serán abandonadas la caza, la explotación forestal y la actividad pastoral, causando algunos problemas evidentes a esa “*raza fiera de montañeses [acostumbrada] a defender sus libertades y sus valles a lo largo de los siglos*”²⁸.

²⁷ “Debemos conseguir que las fuerzas de la naturaleza sigan su propio camino para que las futuras generaciones puedan darse cuenta cómo eran los lugares alterados (por el hombre) a lo largo de los siglos.” De La Chaux, *Forêts de mon pays. Le Parc national*. Neuchâtel, 1930, citado por A. Joubert, “Réserves naturelles”, *Revue des Eaux et Forêts*, septembre 1935, pp. 796-813 (p. 798).

²⁸ “Era difícil encontrar en nuestro país una región de cierta importancia que no estuviera profanada por la industria hostelera ni explotada desde el punto de vista hidrológico e industrial y cuyos propietarios estuvieran

Por otro lado, por razones científicas; según numerosos investigadores, resulta utópico pensar que se puede volver a las formas vegetales primitivas, puesto que las condiciones pasadas, al igual que las presentes, influyen directamente en las características del medio:

Otorgamos de manera totalmente gratuita ‘a las fuerzas de la naturaleza’ cuando actúan ‘fuera de la intervención del hombre’ la capacidad de superar las dificultades, de restablecer el orden inexistente o en vías de desaparición en las formaciones vivas cuya materia está ya **de sobra falseada**. En todo caso, la naturaleza reaccionará únicamente con los elementos que dispone y que, en la mayoría de los casos, **no son los que disponía en el pasado**²⁹.

Respecto a las formaciones forestales, no está del todo claro que la supresión de toda acción humana permita reconstruir el rodal primitivo; así, el Parque nacional suizo de Engadine presenta rodales de pino de montaña, que el gran fitosociólogo Braun-Blanquet calificaba como “formaciones secundarias”, y A. Joubert, como formaciones derivadas de una “*evolución teratológica*”³⁰ por la interrupción de la trashumancia...En consecuencia, la “no intervención” nos lleva a cuestionar cuál es el lugar del hombre en la naturaleza: “*Sería una verdadera abdicación de la mente humana, abdicación que no suscribimos, postular a priori que lo mejor que puede hacer el hombre civilizado es renunciar a toda intervención*”³¹.”

En los Estados Unidos, los etnólogos intentarán fijar, con más o menos éxito, a las tribus indias en su modo de vida primitivo. Estos experimentos también se llevarán a cabo en Australia, en África (concretamente en el Parque nacional de Albert, en el Congo Belga, con la población de los Pigmeos) y en Nueva Caledonia francesa, para algunas tribus canacas de la isla de Pines.

El caso de Francia

De nuevo, Francia no está entre los precursores. Si una *reserva artística* fue creada durante el Segundo Imperio (el año 1861) en el bosque de Fontainebleau (al Sur de Paris)³², el primer Parque nacional francés del Pelvoux (el actual “Parc des Écrins”) no nace hasta 1913; desde un punto de vista científico, este conjunto de 13.000 hectáreas suscita poco interés, y dará lugar a una “rápida improvisación”³³.

Tras esta primera experiencia de la Administración forestal y siguiendo el ejemplo de Rusia que ya había constituido numerosas reservas de animales destinadas a las aves migratorias, la *Société nationale de Protection de la Nature* funda la reserva *zoológica y botánica* de Camargue en 1927 (13.000 hectáreas), y más tarde, en 1936, la de Lauzanier en

dispuestos a renunciar cualquier renta forestal o pastoral [...] Esto supuso una enorme dificultad y tras la crisis de la guerra y el encarecimiento de la vida, la renuncia de estos propietarios era impensable.” A.Barbey, “Le Parc national suisse”, *Revue des Eaux et Forêts*, décembre 1920, pp. 353-356 (p.353).

²⁹ A. Joubert, “Réserves naturelles”, *op. cit.*, p. 688.

³⁰ Teratología: ciencia que estudia las anomalías y monstruosidades de los seres vivos (Diccionario Larousse). A. Joubert, “Réserves naturelles”, *op. cit.*, p. 798.

³¹ *Ibid.*, p. 688.

³² La reserva artística reúne viejas poblaciones forestales presentando calidades estéticas incontestables. Al principio de esta clasificación, se encuentran pintores de la Escuela de Barbizon, luchando por la preservación de los viejos arboles, sujetos de composiciones de influencia romántica. Su campaña de opinión, empezada en 1853, acaba en la creación, por decreto imperial, de una reserva de 1100 hectáreas.

³³ “[...] completamente por encima de la zona subalpina de ecología forestal; apenas unos pinos negros alcanzan los límites inferiores. Sólo algunos vestigios de unas exiguas praderas alpinas llegan a orlar la masa de sus rocas y la de sus glaciares. Allí, la fauna es particularmente indigente. Desde el punto biológico, sólo podemos esperar escasas informaciones.” *Ibid.*, p. 800.

los Alpes, y la de Néouvielle en los Pirineos. Pero todavía se trata de iniciativas privadas de poca envergadura. En efecto, hay que esperar hasta principios de los años 30 para que los poderes públicos pongan en marcha un nuevo experimento (después del de la “vieja reserva” artística de Fontainebleau). Con la colaboración del Cuerpo Forestal, los botánicos instituyen una *reserva biológica forestal* en el macizo de Valbonne (departamento del Gard); su propósito es el de reconstituir progresivamente las poblaciones forestales primitivas que desde hacía tiempo habían desaparecido y habían sido remplazadas por la garriga o el maquis.

Aunque la Francia metropolitana adoptó durante mucho tiempo una posición vacilante respecto a la creación de parques nacionales y reservas, muchos fueron los proyectos que aparecieron en las colonias. Desde 1892, se consideró la posibilidad de crear reservas forestales en las posesiones francesas de Indochina, para salvar algunos macizos de la destrucción. La lentitud administrativa propia de la política forestal indochina hizo que el proyecto no llegara a término hasta 38 años después, concretamente, en el paraje incomparable de Angkor, en Camboya³⁴. A partir del decreto de 21 de marzo de 1930, tan esperado por los forestales estatales, los bosques de Indochina se clasifican en dos categorías:

- una zona forestal clasificada, que comprende las reservas forestales y los perímetros de reforestación. En esta zona, se prohíbe cualquier explotación que no se lleve a cabo por el Servicio Forestal;

- una zona forestal *protegida*, en la que la explotación teóricamente está sólo autorizada si se obtiene un permiso que indica la cantidad de productos que se pueden extraer en un perímetro determinado y en plazo fijado. En otros términos, la explotación está sujeta a cumplir algunas reglas: cortar a ras de tierra, la poda a fondo de los sujetos dañados en las talas, y la prohibición de sacar los árboles que no alcancen las dimensiones diametrales mínimas, determinadas por la norma indochina.

Estas primeras medidas se reproducen en Madagascar (con 4 reservas naturales integrales que no admiten intervención alguna). Se inscriben también en el movimiento internacional, Bélgica con la creación en el Congo Belga del parque Albert; Italia en Somalia en 1926; los holandeses en Indonesia; los británicos en Sudán, en el Sur de África; los Estados Unidos en Filipinas. Por último, debemos señalar que los países que no tienen colonias, se concentran en proyectos nacionales: Japón, España, Islandia, Dinamarca, Méjico, Argentina, Ecuador, Brasil e incluso Chile.

El ejemplo de la creación de la reserva de Néouvielle

En los Pirineos, la nueva ley sobre los espacios naturales de marzo de 1930, una copia de la de 1913 sobre monumentos históricos (la protección se realiza aquí a dos niveles: una clasificación que corresponde a una protección “alta”- y la inscripción, que se corresponde a un grado de protección medio) desemboca en muchos proyectos de clasificación. Los criterios de selección se basan en valores altamente estéticos pero también, por primera vez en Francia, en criterios de rarezas que tienen que ver con lo “pintoresco” y que se corresponden con “la vieja concepción de bellezas naturales” establecidas por el *Touring Club de France*. En este sentido, Le Bondidier y el doctor Heid consiguen clasificar el paraje de Gavarnie, ayudados por la larga campaña de opinión impulsada por el gran fitogeógrafo de Toulouse, Henri Gaussen. Éste aboga por la creación de una reserva natural en los Pirineos, entre Gavarnie y Barèges, con la posible adhesión del Parque nacional español de Arazas. Al final, tan solo el modesto proyecto de la Reserva natural de Néouvielle verá la luz en 1935; se trata de un territorio de 22 kilómetros cuadrados, situados entre 1.750 m y 3.092 m de altitud, por encima

³⁴ Chapotte, “Le service forestier en Indochine pendant l’année 1904-1905”, *Revue des Eaux et Forêts*, agosto de 1906, pp. 520-539 (p. 534).

del valle de Aure, en el término municipal de Aragnouet y de Soplan cuyos fondos pertenecen a un tercer municipio, Vielle-Aure, con lo que se incorpora así al antiguo perímetro de la ACAM transferido al *Touring-Club de France*, y posteriormente a la *Société d'Acclimatation*. Ésta última se convierte en el arrendatario titular de esta nueva reserva con un alquiler de 50 años de duración. La Universidad de Toulouse, a través de su laboratorio de biología fundado en este mismo espacio en 1923, en el lugar llamado Orédon, está ampliamente representada por el consejo científico de la nueva reserva.

(figura 2. Reserva del Néouvielle, lagos de Aubert, de Aumar y de Laquets - Chouard, 1935)

Sus objetivos son múltiples. En primer lugar, encontramos un importante aspecto científico favorecido por la puesta a disposición de los investigadores del laboratorio de Orédon :

El botánico, el zoólogo, el biólogo en general, el edafólogo que estudia los suelos, el climatólogo, el geólogo, el geógrafo, todos tienen por delante interesantes investigaciones que realizar en el campo que se les ha ofrecido³⁵. Del mismo modo se establece un reglamento muy estricto que considera “necesario imponer una cierta disciplina para restablecer en el público el gusto y el respeto por las bellezas de la naturaleza³⁶.”

Se prohíben la caza o la pesca, al igual que el camping, actividad limitada únicamente a la periferia del laboratorio de Orédon y que será gratuito para los miembros del *Touring-Club de France* y del *Club Alpin Français*, pero de pago para el resto. La Reserva está supervisada por los guardas jurados encargados de velar por la observación del reglamento y de imponer una sanción a los infractores. El reglamento, sin embargo, les recomienda “*acoger con educación y servicialmente a los visitantes*”³⁷.

Los creadores de la Reserva natural reivindican un aspecto importante concerniente a “*la economía forestal y pastoral*”, inscribiéndose, por tanto, en la continuación de los esfuerzos realizados anteriormente por Paul Descombes al querer atraer la simpatía de los habitantes. Para ello, se retoma el programa de la ACAM e incluso, citamos textualmente, “*se amplía*” al otorgar al Cuerpo Forestal vastas zonas de experimentación: por ejemplo, se comprobará la aclimatación en altitud elevada de nuevos tipos de “*arbustos de trazado*” destinados a fijar los suelos, o incluso a estudiar la implantación del alerce de Europa, extraño a la zona pirenaica³⁸. No olvidemos que esta clase de experimentos con vegetales “*exóticos*”, normales para la época, serían hoy totalmente inaceptables en este tipo de espacios protegidos...

Finalmente, se implantan pequeños jardines de experimentación en los alrededores del laboratorio de Orédon, siguiendo de nuevo la estela de los trabajos de la ACAM que había realizado unos experimentos en altitud con variedades hortícolas y con cereales para mejorar el aprovisionamiento de los pastores. Se experimentará principalmente con nuevas variedades de patata, de guisante y también con cebada de Nepal.

III. EL PNP, ENTRE EL HOMBRE Y LA NATURALEZA O UN COMPROMISO QUE PERDURA HOY TODAVÍA

³⁵ Pierre Chouard, “Les réserves naturelles aux Pyrénées – création de la réserve du Néouvielle”, *op. cit.*, p. 42.

³⁶ *Ibid.*, p. 42.

³⁷ *Ibid.*, p. 37.

³⁸ En 1938 se plantarán muchas otras especies de árboles para ensayos, como por ejemplo el cedro del Atlas o el abeto de Nordmann. Pierre Chouard, “Sept premières années de fonctionnement de la réserve naturelle de Néouvielle”, *Annales de la Fédération pyrénéenne d'économie montagnarde*, t. X, 1944, pp. 266-271 (p. 269).

Hemos visto pues, que la conservación de la naturaleza en Francia se apoyaba al principio en consideraciones estéticas, heredadas del movimiento romántico que, sin embargo, no excluían los intereses científicos que desarrollaban las nociones de sobreexplotación y de experimentación en la reordenación de los espacios naturales, sobre todo de las montañas. Poco a poco se fue generando una nueva actitud, que completaba a las dos primeras. Se trataba de la preocupación que suscitaba la calidad global del medio ambiente. Desde 1950, en el marco de las primeras leyes sobre la ordenación del territorio, el Ministerio de la Reconstrucción trata de un desarrollo armonioso entre el esplendor de las metrópolis y el ya frágil tejido rural. Procura conciliar la protección general de la naturaleza (oponiéndose a las múltiples degradaciones que la amenazan) y la mejora de las condiciones de vida en el mundo rural. Concretamente, esta voluntad supone la creación de los parques nacionales, con la ley de 22 de julio de 1960.

Creación del Parque nacional de los Pirineos y la elaboración de las imágenes de marca

La originalidad de los parques “a la francesa” reside en esa posición que se niega a oponer protección y actividad humana. Así, se crearon dos zonas distintas en los parques nacionales franceses: la zona central que se encuadra dentro de la protección alta de los espacios naturales, y la zona periférica, que debe permitir el desarrollo económico, social y cultural de las sociedades locales de montaña. La apuesta es ambiciosa, ya que se trabaja sobre unos aspectos que, a veces, son contradictorios al unir Naturaleza y Hombre (la protección de la zona central, el estudio científico de los ecosistemas, la acogida e información al público turista, la contribución al desarrollo de la zona periférica):

- se considera reserva natural la zona central, es decir, el corazón del parque, siendo aquí el objetivo primordial la protección de la fauna y la flora. En términos generales, se trata “[de] privar al medio natural de toda intervención artificial susceptible de alterar su aspecto, composición y evolución³⁹”. Las actividades humanas están, pues, estrictamente reglamentadas o prohibidas por medio de servidumbres;

- la zona periférica se constituye alrededor del parque propiamente dicho (la zona central) con el fin “[de] poner, el mayor tiempo posible, a disposición de todos y especialmente a disposición de los ciudadanos, las fuentes científicas, artísticas, el aire puro, la calma, el silencio respetados y conservados sin el parque propiamente dicho⁴⁰”. Se la considera pues como una “zona tampón” entre el mundo exterior y la naturaleza protegida de la zona central. De hecho, se asignaron diferentes funciones a la zona periférica, entre ellas, la de compensar financieramente los “perjuicios” asumidos por los municipios de la zona central. Los municipios afectados se pudieron beneficiar así de las ayudas con fines tan diversos como el desarrollo económico, social o cultural.

La razón de la lenta incorporación de este instrumento de protección se inscribe en el período de crecimiento conocido como las “*Trenta gloriosas*”⁴¹ en el que la preocupación mayor era el desarrollo industrial y la modernización del país. El movimiento en favor de la creación de estos parques será impulsado por los científicos al igual que por algunos profesionales del Cuerpo Forestal. Por otro lado, se confiará al Ministerio de Agricultura la gestión de los parques hasta 1971, fecha en la que aparece el Ministerio de Medio Ambiente.

³⁹ Artículo 1 de la ley de 22 de Julio de 1960 sobre la creación de los parques nacionales.

⁴⁰ Artículo 3, *ibid.*

⁴¹ El economista francés Jean Fourastié llamó “Trenta gloriosas” el periodo de fuerte crecimiento económico que conoció Francia desde 1945 hasta el primer choque petróleo de 1973.

A pesar de todo, algunos municipios fueron tentados rápidamente a aceptar el experimento propuesto por los forestales del Estado francés. Entre 1950 y 1960, La Compañía Pública Eléctrica de Francia (EDF) desarrolló grandes obras eléctricas que originaron una serie de conflictos relativos al uso del agua. EDF quiso turbinar las aguas de los valles de Lutour, de Gaube y de Marcadau, que pertenecen al municipio de Cauterets, en su central de Pragnères (valle de Gavarnie). Los habitantes de Cauterets lo vieron como una amenaza de desecación de sus aguas termales, lo que hizo correr muchos ríos de tinta. Así, bajo la dirección del erudito regional Raymond Ritter, la revista *Pyrénées* militó desde aquel momento en favor del Parque nacional de los Pirineos.

Desde entonces, la llegada de Pierre Chimits en 1961, inspector del Cuerpo Forestal en Pau, enviado por el Estado, permite elaborar las primeras bases del futuro Parque nacional. Serán necesarios cuatro años de trabajo, en un clima de tensión, para que el proyecto tuvo éxito. En efecto, los grupos de presión como el de los pastores y los cazadores, apoyados por algunos políticos locales, se opusieron durante bastante tiempo al proyecto. Los defensores del mismo insistieron en que:

- los municipios seguirán siendo los propietarios de los terrenos;
- los municipios de la zona periférica se beneficiarán de las ayudas financieras susceptibles de un desarrollo económico;
- el futuro personal del parque será seleccionado entre los locales;
- el Parque fomentará la actividad pastoral;
- los daños causados por los osos serán rápidamente indemnizados.

Por último, se admiten algunas concesiones territoriales no estipuladas en el proyecto inicial, sobre todo en lo que se refiere al límite de la zona central. El problema se centra entonces en la extensión y creación de las futuras estaciones de esquí (municipios de Aragnouet, Arrens, Gavarnie, Gèdre y Luz-Ardiden en cuanto a las modificaciones más importantes se refiere). Por todo ello, la reserva de Néouvielle no estuvo incluida, en su totalidad, en la zona central del parque nacional. Y en consecuencia, los límites de la zona central no se establecieron sólo por intereses estrictamente científicos. Esta es la razón por la que, por ejemplo, el biotopo forestal del oso apenas estuvo integrado en la zona central o agrupado en la zona periférica, algo que genera hoy en día un problema muy importante en la gestión de los espacios de los osos.

(figura 3. mapa del Parc nacional de los Pirineos - folleto oficial editado en 1968)

Desde entonces, ¿cuáles son las imágenes que el Parque nacional de los Pirineos ha querido difundir? En realidad, la representación de imágenes de marca no es estable en el tiempo. En el modo de presentar exteriormente su estructura, al mundo en general y al turista en particular, se tienen en cuenta tanto ciertas tendencias de la sociedad como sus propias mutaciones internas. Los objetivos evolucionaron al igual que lo hicieron las imágenes publicadas. Para hacerse una idea de este desarrollo, hemos querido analizar, en primer lugar, el primer folleto turístico editado por el Parque, en segundo lugar, un folleto publicado hacia la mitad de la vida del Parque (en los años 80) y finalmente, el de las últimas ediciones.

El primer folleto lo realizó el Centro départemental de documentación pedagógica de los Altos Pirineos durante la fase « pre-parque », entre 1963 y 1967. En él aparecen todos los grandes nombres que hicieron posible el Parque: Henri Gaussen (Presidente del Comité científico del parque) y Pierre Chimits (director del parque), por ejemplo. ¿Qué quisieron enseñarnos? El folleto “[...] tiene por objeto orientar al turista que viene a sumergirse en la naturaleza adentrándose en el parque⁴²”. En la presentación se insiste en una Naturaleza protegida frente a los perjuicios que el Hombre pueda provocar. El aspecto humano se sitúa

⁴² Folleto CDDP Hautes-Pyrénées, "Le Parc national des Pyrénées", 1968.

en segundo plano. La presentación de Gausson insiste entonces, tras una localización geográfica de la zona central del Parque, en el medio ambiente, pero en un medio ambiente que no es completamente naturalista:

El parque tiene por objetivo constituir un ‘santuario’ en el que la Naturaleza esté conservada en su estado actual”. Observemos que en seguida matiza sus palabras: “Algunos se extrañarán al encontrar ovejas y pastores o al ver que se explotan los bosques del Parque. Existen varias razones para ello:

1. Queremos conservar la naturaleza en su estado actual, lo que conlleva el uso de pastos y la explotación de los bosques de manera reglamentada para evitar las degradaciones e incluso mejorar su valor. Si suprimiésemos esas acciones del hombre, muchos pastos se transformarían en maleza, los bosques envejecidos no se regenerarían más y estarían abocados a la degradación.

2. Las poblaciones de montañeses no habrían aceptado nunca la constitución del Parque si les hubiéramos privado de las principales fuentes de recursos que ofrece la montaña.

Constatamos pues, que se continúan las tendencias apuntadas por la ACAM y la reserva de Néouvielle: se aplican medidas proteccionistas al mismo tiempo que se permite a la población local desarrollar actividades económicas. Después de describir el « contexto cultural », se especifican algunos datos que no pertenecen al ámbito estrictamente del hombre: datos sobre el clima, sobre el suelo y el subsuelo, lo que engloba también los minerales, sobre el aire, sobre la fauna y la vegetación (clasificada por pisos de la montaña, subalpino, alpino y nival) y sobre la fauna.

(figura 4. pisos altitudinales del PNP, 1968)

De este modo, estas consideraciones ocupan las tres cuartas partes del folleto (de la página 3 a la 23). En la página siguiente se especifica la explotación humana de la zona centrándose brevemente en explicaciones sobre el uso del bosque y de sus pastos. Así pues, la sociedad agraria de los valles no aparece reflejada en el folleto haciéndose sólo mención a las actividades de altitud. Por fin, las últimas páginas del folleto (de la 25 a la 30) se dedican a la presentación del Parque nacional de los Pirineos, a la gestión del mismo y a las medidas de protección francesas (parques y reservas).

Veinte años más tarde, ¿qué nos enseña el Parque? En el segundo folleto editado en 1986 se produce cierta inflexión para recolocar tímidamente al hombre en la naturaleza. En un principio, el espíritu de educación científica estuvo relegado a un segundo plano. El folleto titulado “*Pourquoi parc ? regards sur le Parc national des Pyrénées*” (“¿Por qué parque? Miradas sobre el Parque nacional de los Pirineos”) pretende ser, al menos en la introducción, menos educativo y más explícito en el campo emocional: “*¿Qué bonito! ¿Es uno verdadero...? ¿un verdadero sarrío de los Pirineos? El niño se queda con los ojos pegados a los prismáticos; la emoción y la atención hacen temblar un poco sus manos. Esto es el Parque*⁴³.”

(figura 5. segundo folleto del PNP, año 1986)

En la primera parte (9 páginas), al contrario que en el folleto anterior, se describe la historia de la estructura del Parque, su gestión, su normativa y se especifican los datos presupuestarios. La segunda parte (20 páginas) retoma, a partir de la localización de los 5 grandes valles del parque, los aspectos científicos clásicos: geología, flora por pisos, y fauna.

⁴³ Folleto “Pourquoi parc? Regards sur le parc national des Pyrénées”, 1986.

Después, se explica con el mismo vocabulario, las actividades humanas (“ligeramente” más desarrolladas con 6 páginas), a las que se añaden la temática turística, la del pastoreo y la de la explotación de los bosques. La gran novedad se sitúa en la última parte del folleto, que presenta en desorden las acciones del parque: recepción, pedagogía, pero también el papel de los guardas-monitores o de las acciones científicas naturalistas; y a modo de conclusión, ya que seguramente no se sepa dónde ubicarla (¿o ubicarlo?)..., una presentación de la zona periférica.

Debemos señalar que la presentación y la justificación del parque no van a sufrir muchas modificaciones hasta los últimos años. Si nos referimos a los folletos pedagógicos destinados a los niños, observamos que el Parque presenta siempre dos temas principales: las políticas y la normativa del parque, luego el conocimiento del medio. Sin embargo, comprobamos que, en esta presentación del medio, existe un intento por explicar las actividades humanas tradicionales y las de una gestión patrimonial, con las pequeñas construcciones vernáculas. El gran cambio, en esta etapa, se produce en la elección de las fotografías, clasificadas en 6 grandes temas. Encontramos “los paisajes” clásicos, es decir los grandes parajes emblemáticos de los Pirineos (Ossau, Gavarnie...), aunque también el tema de la Fauna y de la Flora. Sin embargo, la novedad está en la aparición de “fotografías emocionales” en la misma línea que el texto introductorio del folleto anterior. Aparecen así, las materias de “Ambientes” al lado de las llamadas “Vida pastoral” y “Lagos”. En adelante y sin precedente alguno, una larga parte del folleto está destinado a las actividades agrícolas. A partir de este momento, la sociedad que se muestra no es ya agro-silvopastoral, sino sólo agropastoral y además, en sus aspectos tradicionales... Llegamos pues a un momento clave en la gestión de la montaña, la “entrada” selvícola, la cual desde hacía un siglo justificaba la intervención del Estado frente al abandono de la población local, ahora desaparece.

(figura 6. pastor con su rebaño, 1986)

Sin embargo, la difusión de estas imágenes de marca del parque ¿es verídica? ¿se corresponde con las representaciones del público? Para responder a esta cuestión, nos parece pertinente entender cuáles son las imágenes del Parque nacional difundidas en la prensa local.

Las imágenes del PNP difundidas en la prensa

Creemos necesario conocer las imágenes y las representaciones de los parques nacionales, puesto que a veces son contradictorias e incluso conflictivas. Para algunos, políticos o habitantes, los parques son sinónimo de normativa estricta y de prohibiciones injustificadas. El discurso recurrente desarrolla la idea de que las poblaciones locales estarían desposeídas de una parte de su territorio, puesto que ya no podrían gestionar en propiedad sus espacios. El Parque sería el reflejo de un poder centralizador “a la francesa”. Más concretamente, la voluntad de protección del Estado haría la competencia a ciertos intereses económicos locales. Por ello, los parques han suscitado, desde su creación, importantes reacciones que los medios de comunicación se han encargado de publicar. En 1967 el Parque nacional de los Pirineos se convirtió en el tercero más visitado (después de los de Vanoise y Port-Cros). Al igual que los otros dos, fue objeto de un intenso debate mediático.

De ahí que sea interesante examinar la producción de los medios de comunicación locales⁴⁴, ya que estos reflejan las representaciones sociales locales del espacio en cuestión,

⁴⁴ Los principales periódicos locales analizados para inventariar los artículos de prensa relativos al Parque nacional de los Pirineos son: *La République des Pyrénées*, *La nouvelle République des Pyrénées*, *L'Éclair des Pyrénées*, *La Dépêche du Midi* y las diferentes ediciones regionales del *Sud-Ouest*. El grupo de prensa *La Dépêche du Midi* (dueño también de *La nouvelle République des Pyrénées*) supone más del 68% de la cuota de

haciéndose eco al mismo tiempo de los discursos oficiales emitidos por los servicios estatales. Para comprender el cambio de las imágenes, hemos estudiado dos periodos: 1969-1972 para entender el principio del funcionamiento de la estructura y 1996-1999 para observar la posible evolución de las representaciones del Parque nacional de los Pirineos.

Los artículos que tratan el primer momento de la creación del Parque describen el establecimiento de una nueva estructura. En este primer periodo, la prensa se interesa sobre todo por la estructura administrativa del parque, por su política de acondicionamiento y por las acciones que se fomentan. De hecho, la prensa funciona como un informador y un divulgador. Pero, sobre todo, es testigo de los conflictos existentes en materia de estructura y políticas de ordenación (es su papel). Así, el turismo, la conservación, la valoración de los espacios del parque o la representación de la fauna y la flora no son temas muy recurrentes en la prensa.

(cuadro 1. Temas abordados por la prensa)

En el segundo periodo, sucede todo lo contrario. Las acciones de educación, de fomento y de valoración se convierten en los asuntos periodísticos centrales entre los años 1996-1999. Las cuestiones de estructura política son rápidamente desarrolladas, pero aquí lo que más interés suscita son, sobre todo, los cambios de la normativa (Natura 2000 por ejemplo) y la vida cotidiana del parque (cambio de directores, informaciones sobre el presupuesto, elecciones al Consejo Científico). En este periodo, la polémica relativa a la creación del parque ha desaparecido. Observamos que el turismo y el ocio están mejor tratados y desarrollados por la prensa. Incluso comprobamos que temas que no se habían abordado en el primer periodo, como son la “conservación y valoración” o la “Agricultura y actividad pastoril”, ahora sí tienen cabida. Al igual que en los folletos del Parque nacional, las actividades humanas distintas a las del turismo llegaron tardíamente a la prensa. Vemos en este segundo período un ascenso progresivo de los elementos sociales en detrimento de las ideas e imágenes de la fauna y la flora. La temática más simbólica a este respecto es la aparición del parque como un instrumento de valoración del patrimonio vernáculo.

CONCLUSIÓN

Las peripecias de la constitución del Parque nacional de los Pirineos reflejan fielmente la evolución de las funciones asignadas a las montañas francesas. En la misma línea que las obras de los ingenieros los Puentes y las Calzadas de la primera mitad del siglo XIX, la primera intervención del Estado en los espacios singulares se justificó por la necesidad de restaurar las poblaciones forestales degradadas por una sobreexplotación local. Frente a las fuertes oposiciones de las sociedades de los valles, hizo falta concebir progresivamente una nueva política de ordenación conciliando las actividades pastoril y selvícola. Las teorías leplasiennes fueron determinantes ya que influyeron paulatina y notoriamente tanto al Cuerpo Forestal francés como a las numerosas sociedades regeneracionistas que intervinieron en el terreno montañoso a finales del siglo XIX. Es innegable que esta herencia agro-silvo-pastoral contribuyó a la aceptación del intervencionismo estatal por parte de las sociedades locales, lo que desembocó en el movimiento de creación de los parques nacionales franceses,

mercado en la región Midi-Pyrénées, y el grupo *Sud-Ouest* (*Sud-Ouest*, *La République des Pyrénées* y *L'Éclair des Pyrénées*), el 69% del total de las ventas en la región Aquitaine. El análisis se ha llevado a cabo por el Parque nacional y se puede consultar en su departamento de comunicaciones. Este párrafo se apoya en parte en un trabajo de investigación de Amélie Vilotte, titulado: *Discours et représentations du Parc national des Pyrénées à travers la presse pendant les périodes 1969/1972 et 1996/1999*, Jean-Jacques Lagasquie (dir.), Universidad de Pau, 1999.

justo un siglo después de las primeras leyes denominadas de restauración de los terrenos de la montaña (las calificadas como “RTM⁴⁵”). Queremos mencionar que el paso a la escala europea con la directiva 92/43 llamada “Habitats” despierta tantas pasiones como las que “impulsaron” la creación de estos mismos espacios de montaña a mediados del siglo XIX.

Lo que está claro es que los espacios de montaña ya no están considerados de la misma manera. El argumento científico ya no se centra en el carácter de urgencia ni en los caracteres de singularidad y de escasez de los bienes naturales: geología, fauna o flora. Su trivialización condujo, al menos en la prensa que se sentía relativamente hastiada, a su ocultación. Del mismo modo, el papel de experto en restauración de los entornos montañoses, que en el pasado interpretaron el Estado y las sociedades cultas, ya no está en vigor, simplemente por la extinción espontánea relativa a la disminución de los entornos. Además, asistimos al descenso, incluso a la desaparición, de la actividad selvícola en beneficio de las nuevas funciones de protección y de las actividades de ocio. Pero persisten luego varios problemas “sensibles” para asentar de manera duradera la conservación, el mantenimiento de la actividad pastoril (compatible con la nueva política de refuerzo de la población de los úrsidos) y de la cinegética. Finalmente, si la mediatización de las actividades humanas tanto por la prensa como por el Parque nacional de los Pirineos es innegable, el acento se ha puesto más sobre sus aspectos tradicionales, lo que contribuye al riesgo de una simple “folklorización”.

(figura 7. La vida en los Pirineos, según el PNP – folleto de 1986)

BIBLIOGRAFÍA

- Bailly, Antoine, “L’imaginaire spatial. Plaidoyer pour la géographie des représentations”, *Espaces Temps*, nº 40-41, 1989, pp. 53-58.
- Berdoulay, Vincent, “Les valeurs géographiques”, *Encyclopédie de Géographie*, bajo la dirección de Antoine Bailly, Robert Ferras, Denis Pumain, París, Economica, 1992, pp. 385-402.
- Berdoulay, Vincent y Jean-Yves Puyo, “La pensée géographique de Le Play”, *Les Études Sociales*, número especial *Frédéric Le Play et la question forestière*, nº 126, 1997, pp. 19-36.
- Calvet, Auguste, *Note sur le rôle économique des Associations pastorales dans les Hautes Vallées des Pyrénées*, Tarbes, Imprimerie J. A. Lescamela, 1872.
- Cardot, Emile, *Manuel de l’arbre - l’enseignement sylvo-pastoral dans les écoles*, Paris, Touring-Club de France, 1907, 93 p.
- Chouard, Pierre, “Les réserves naturelles aux Pyrénées – création de la réserve du Néouvielle”, *Annales de la Fédération pyrénéenne d’économie montagnarde*, t. IV, 1935, pp. 30-48.
- Chouard, Pierre, “Sept premières années de fonctionnement de la réserve naturelle de Néouvielle”, *Annales de la Fédération pyrénéenne d’économie montagnarde*, t. X, 1944, pp. 266-271.
- Cosgrove, D., Daniels, S., *The Iconography of Landscape. Essays on the Symbolic Representation, Design, and Use of Past environments* Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- Degrémont, Isabelle, “Patrimoine et zone littorale, un renouveau des enjeux touristiques dans les Pyrénées Atlantiques”, *Sud-Ouest Européen, Revue de Géographie des Pyrénées et du Sud Ouest - nouvelle série*, 1998, nº 1, pp. 33-46.

⁴⁵ Leyes sobre la Restauración de los Terrenos Montañoses de 28 de julio de 1860, de 8 de junio de 1864 y de 4 de abril de 1882.

- Degrémont Isabelle, “Au delà de la frontière: les premiers Pyrénéistes français face à l’Espagne”, *Les Pyrénées, une frontière ?*, Gisèle Carrière-Prignitz, Véronique Duché-Gavet, Yves Landerouin (coords.), Paris, L’Harmattan (Recherches et documents Espagne), 2005, pp. 201-212.
- Degrémont, Isabelle y Hélène Saule-Sorbé, “La route des Pyrénées, un ruban à l’assaut du paysage”, *Le Festin - Revue des patrimoines, des paysages et de la création en Aquitaine*, n° 47, 2003, pp. 51-57.
- Demontzey, Pierre, *Etude sur les travaux de reboisement et de gazonnement des montagnes*, Paris, Imprimerie Nationale, 1878.
- Descombes, Paul, *Éléments de sylvonomie - Économie et Politique forestière*, Burdeos, Imprimerie Gounouilhau, 1913.
- Descombes, Paul, *Evolution de la politique forestière*, Paris, Berger-levrault, 1914.
- Descombes Paul, *Le reboisement et le développement économique de la France*, Paris, Berger-Levrault, 1918.
- Fabre, Lucien Albert, *L’exode du montagnard et la transhumance du mouton en France*, fragmento de la *Revue d’Economie politique*, Paris, Librairie Sirey, 1909, 41 p.
- Fabre, Lucien Albert, *L’exode montagnoux en France - Causes physiographiques, culturelles, etc. Les Remèdes*, extracto del *Bulletin de géographie historique et descriptive*, Paris, Imprimerie nationale, n° 1 y 2, 1909.
- Guérin, Jean-Paul y Hervé Gumuchian (dir.), *Les représentations en actes*, Grenoble, Actes du colloque de Lescheraines, Institut de Géographie Alpine – Université de Grenoble, 1985.
- Gumuchian, Hervé, *La neige dans les Alpes Françaises du Nord: une saison oubliée, l’hiver*, Grenoble, Ed. des Cahiers de l’Alpe, 1983.
- Hancock, Claire, *Paris et Londres au XIXe siècle, représentations dans les guides et récits de voyage*, Paris, CNRS Editions (coll. Espaces et Milieux), 2003.
- Jeannot, Gilles, “Ce que les associations donnent à voir du patrimoine”, *Les Annales de la recherche urbaine*, 1989, n° 42, pp. 27-35.
- Kalaora, Bernard et Antoine Savoye, *La forêt pacifiée*, Paris, L’Harmattan, 1986.
- Loze, Axel, *Déforestation et reboisement dans la région Pyrénéenne*, tesis de doctorado en derecho, Paris, Sirey Editeurs, 1910.
- Lussault, Michel, *Tours, images de la ville et politique urbaine*, Tours, Maison des Sciences de la ville, Université François-Rabelais (coll. Sciences de la ville), tesis de geografía, 1993, n° 3.
- Lynch, Kevin, *L’image de la cité*, Montrouge, Dunod (coll. *Aspects de l’urbanisme*), 1976.
- Martínez de Pisón, Eduardo, *Cuadernos de montaña*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2000.
- Martínez de Pisón Eduardo, “El paisaje como encuentro y expresión de identidad. Literatura, excursionismo, conservación”, en *Paisaje, memoria histórica e identidad nacional*, Nicolás Ortega Cantero (ed.), Soria, UAM & FDS, 2005.
- Métaillé Jean-Paul, “De la géographie des forestiers à la géographie contre les forestiers: la diffusion et l’extinction du concept de dégradation des montagnes, à la fin du XIX et au début du XXe siècle”, en *Autour de Vidal de la Blache*, Paul Claval (dir.), Paris, éditions du CNRS, 1993, pp. 101-108.
- Mougin, M. P., *La restauration des Alpes*, Paris, Imprimerie Nationale, 1931, 583 p.
- Ortega Cantero, Nicolás, “Paisaje, historia y nación - a propósito del *Tableau de la géographie de la France* de Paul Vidal de la Blache”, en *Paisaje, memoria histórica e identidad nacional, op. cit.*, pp. 9-44.
- Puyo, Jean-Yves, “Le traitement photographique des Pyrénées par les forestiers français (1860-1914)”, en *Pyrénées - Voyages photographiques de 1839 à nos jours*, H. Saule-Sorbé (dir.), Pau, éditions du Pin à Crochet, 1998, pp. 170-183.

Puyo, Jean-Yves, “Les expériences sylvo-pastorales de l’Association Centrale pour l’Aménagement des Montagnes (1904-1925)”, *Montagnes méditerranéennes*, n° 12, 2001, pp. 79-86.

Tuan, Y. F., *Topophilia. A study of Environmental Perception, Attitudes and values*, Englewood Cliffs, N. J., Prentice Hall, 1974.